

Las dos renovaciones de la izquierda chilena

Por Pedro Isern

DOCUMENTOS

Este Documento argumenta que para entender la renovación de la izquierda chilena es necesario hacer hincapié en sus dos etapas históricas, la segunda de la cual continúa en la actualidad. La primera renovación comienza después del golpe de estado de 1973, etapa que supone un proceso lento pero profundo de aceptación del paradigma democrático por parte de las bases y dirigentes.

La segunda renovación ha sido el sostenido proceso de aceptación de la economía de mercado no solo como alternativa menos mala sino como alternativa válida y necesaria. Lo que hace complejo su estudio es la profundidad de la comprensión de los principales dirigentes de la Concertación del significado y alcance de la economía de mercado. La dictadura de Pinochet hizo que una parte importante de la izquierda chilena revalorara a la derecha democrática anterior a 1973. A su vez, la experiencia de la “Unidad Popular” hizo que la parte democrática de la derecha valorara a la izquierda moderada y estuviera dispuesta, a partir de 1990, a construir consensos. Sólo sobre este amplio y creciente ámbito de construcción de consensos se entiende la segunda renovación de la izquierda chilena.

Este proceso de aceptación-conversión de la izquierda hacia la democracia y la economía de mercado es la principal variable sobre la que se asienta la consolidación y profundización del modelo chileno.

Pedro Isern Munné es Presidente del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL). Es Master en Filosofía Política (London School of Economics and Political Science), Master en Economía y Ciencia Política (Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas) y Licenciado en Ciencia Política (Universidad de San Andrés). Colaboró en la redacción del libro “Mitos del milenio. El fin del trabajo y los nuevos profetas de apocalipsis” (Marzo 2004, CADAL/TIMBRO).



Introducción

El desarrollo económico-institucional alcanzado por Chile tiene su punto de partida en la restauración democrática de 1990 y en la capacidad demostrada por la **Concertación de Partidos por la Democracia** para consolidar y profundizar la economía de mercado en ese país. A partir de esta definición, pasa a ser política y analíticamente relevante determinar qué características posee la **Concertación** que ayudarían a explicar el notable proceso de renovación de gran parte de la izquierda chilena.

Este Documento argumenta que para entender la renovación de la izquierda chilena es necesario hacer hincapié en sus dos etapas históricas, la segunda de la cual continúa en la actualidad. La primera renovación comienza después del golpe de estado de 1973, etapa que supone un proceso lento pero profundo de aceptación del paradigma democrático por parte de las bases y dirigentes.

La segunda renovación ha sido el sostenido proceso de aceptación de la economía de mercado **no solo como alternativa menos mala sino como alternativa válida y necesaria**. Si bien este proceso de consubstanciación continúa desarrollándose en la actualidad, no es esto lo que hace difícil tener perspectiva del fenómeno y analizarlo debidamente. Lo que realmente hace complejo su estudio es la **profundidad de la comprensión de los principales dirigentes de la Concertación del significado y alcance de la economía de mercado**. Por ende, es importante intentar entender las características y razones que posibilitaron la segunda renovación de la izquierda.

Primero es necesario una breve descripción de la primera renovación, eso es, cuando la izquierda devino consustanciada con la democracia.

Izquierda y Democracia

Cinco razones principales nos ayudan a explicar el proceso que llevó a la izquierda chilena a democratizarse: 1) el traumático desempeño económico-institucional de la “Unidad Popular” en el período 1970-73, que bajo la presidencia de Salvador Allende intentó “un tránsito pacífico al socialismo”; 2) el exilio, principalmente europeo, al que se vieron obligados los principales dirigentes del socialismo, MAPU, MIR y el ala progresista de la DC, con el consiguiente proceso de aprendizaje y comparación; 3) la sistemática violación de los Derechos Humanos acontecida durante la dictadura de Pinochet, hecho que llevó a aquellos que describían a la democracia como expresión meramente formal a valorar que esa “institucionalidad burguesa” garantizaba derechos que en última instancia podían salvar vidas; 4) la implementación de un proceso de reformas económicas que hacia finales de los ochenta mostraba ser mayormente positivo; y 5) la consiguiente necesidad de articular una alianza para poder derrotar al régimen en la elecciones presidenciales de 1990. Esta necesidad de unir fuerzas para derrotar a un enemigo en común contribuyó a afianzar un proceso de renovación-moderación ya en marcha.

Esta primera renovación democrática de la izquierda chilena ha sido profundamente estudiada¹. A su vez, el lugar principal que ésta ocupa en la literatura sobre el tema, incluso hasta bien entrado los noventa, revela la profundidad y calidad de la segunda renovación. Es decir, la profundidad y velocidad de la conversión de la izquierda chilena en garante de una reforma económica de mercado sorprende y descoloca al observador, quien se encuentra en dificultad para calibrar no sólo la magnitud sino también las implicancias de esta segunda renovación. La pregunta entonces es: ¿Por qué los principales referentes de la izquierda chilena han **comprendido y aceptado** tan profunda y velozmente determinados preceptos de la economía de mercado? ¿Qué ha contribuido a semejante proceso? Como contracara de la pregunta anterior: ¿Por qué en distintos países de la región ha sido tan traumática, dificultosa y, en última instancia fracasada, la renovación y modernización de la izquierda? Si bien este no es el tema del documento, hacia el final haremos una breve referencia a la experiencia argentina y al papel de la **cuestión peronista** en ese proceso.

La Autopista del Consenso

La renovación de la izquierda chilena es tan relevante porque comienza en 1973 y continúa en la actualidad. Para comprender la magnitud e importancia de la segunda renovación es necesario situarse en 1990. Aquí termina un proceso de destrucción institucional comenzado en 1970 y profundizado brutalmente desde 1973. A su vez, esta destrucción institucional reflejaba una creciente destrucción de consensos que se venía consolidando en la década del sesenta².

Para entender la construcción de consensos desde 1990 en adelante es necesario marcar que el período sistemático de la **negación del otro** se dio entre 1970 y 1990 y no solamente entre 1973-90. Este es un punto analíticamente tan importante

¹ Por ejemplo, Ignacio Walker realiza un riguroso análisis del proceso en “Socialismo y Democracia, Chile y Europa en Perspectiva Comparada”. (Cieplan-Hachette, 1990. Santiago-Chile). Un buen análisis introductorio es Fernández, A.: “Social-democratización y Actores Políticos en América Latina: La Renovación Ideológica de la Izquierda en Chile”, en **Revista Sistema**, Madrid, número 103 (1991). También Loveman, Brian: “The Political Left in Chile, 1973-1990”, en Carr, Barry y Ellener, Steve (editores): *The Latin American Left. From the Fall of Allende to Perestroika* (Colorado-London, Westview Press, 1993) y Roberts, Kenneth: “Deepening Democracy? The Modern Left and Social Movements in Chile and Peru”. Stanford University Press. Stanford, California, 1998.

La profesora Catherine Hite ha escrito un muy citado libro, “When the Romance Ended. Leaders of the Chilean Left, 1968-1998”. Columbia University Press. 2000. New York. La misma autora ha escrito un ensayo en el prestigioso *Journal of Latin American Studies*, “The Formation and transformation of Political Identity: Leaders of the Chilean Left, 1968-1990”, 28, Parte 2 (1996). Sin embargo, se dedica mayormente a analizar la psicología de los referentes políticos estudiados, mas que a mostrar la relevancia política y filosófica de la transformación.

² Ver Figura 1, página 7

como delicado, ya que la intolerancia política se transformó en sistemática violación de los Derechos Humanos durante el régimen militar.

Como marcamos en la introducción, la dictadura de Pinochet hizo que una parte importante de la izquierda chilena revalorara a la derecha democrática anterior a 1973. A su vez, la experiencia de la “Unidad Popular” hizo que la parte democrática de la derecha valorara a la izquierda moderada y estuviera dispuesta, a partir de 1990, a construir consensos. **Sólo sobre este amplio y creciente ámbito de construcción de consensos se entiende la segunda renovación de la izquierda chilena.** Es decir, al encontrarse dos actores políticos moderados que han comprendido la conveniencia de profundizar ese ámbito, el proceso de modernización de uno tiende a facilitarse ya que **el otro** le permite incurrir en un costo solamente limitado en su histórica base político-electoral. Al enfrentar a un adversario que aspira a moderarse y consecuentemente a ampliar el ámbito del consenso, la izquierda chilena (y su expresión política, la **Concertación**) pudo profundizar su conversión hacia el capitalismo porque el costo que le significaba la crítica de la izquierda no moderada era compensado por el beneficio (político y electoral) que le significaría la potencial “captura” de un votante de centro, cuya otra opción electoral moderada convergía también rápidamente hacia el centro³.

Como metáfora posible podemos ejemplificar con la existencia de una **autopista** amplia en perfecto estado versus una carretera angosta en mal estado. La vocación de avanzar y modernizar el vehículo puede ser la misma, pero la calidad institucional del camino es lo que permite ir a mayor velocidad, sin romper el automóvil. Los consensos construidos en Chile desde 1990 han permitido a una parte importante de la izquierda avanzar a gran velocidad hacia su segunda renovación. Esta aceptación de la lógica y preceptos de la economía de mercado ha sido y sigue siendo tan profunda que no ha podido todavía vislumbrarse en toda su magnitud. Como ejemplo actual del valor analítico y político que tiene un ámbito de construcción de consensos, podemos citar que el abismo ideológico que existe entre el Ricardo Lagos de 1990 y 2004 es incluso mayor al abismo que separa al Ricardo Lagos de 1973 con el de 1990. Lo que ha posibilitado que el “abismo 90-04” sea mayor al “abismo 73-90” no es otra cosa que la posibilidad de profundizar el cambio que le ha provisto el ámbito de construcción de consensos donde se produce un **círculo virtuoso de la moderación** de sus actores relevantes⁴.

Hacia finales de los sesenta, Ricardo Lagos escribía: “La única y verdadera solución es, entonces, la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, los cuales deben pasar al Estado. En la medida que dicha propiedad subsista, todas las leyes que se dicten sólo serán paliativos que jamás conseguirán la eliminación definitiva de las diversas formas de concentración... Por difícil que sea esta reforma ella tiene que producirse, pues sólo con la modificación profunda de la estructura económica actual se podrá conseguir que el desarrollo y el progreso alcancen a todos los sectores de la comunidad. Provocar y dirigir este cambio orgánico de nuestras sociedades es el reto que la historia ha planteado a la generación presente, reto que ésta no podrá desconocer ni eludir...”⁵. Sostiene San Francisco Reyes que “El propio Lagos, en una larga entrevista, sostuvo que fueron decisivos los años de exilio y las reuniones políticas en Europa: ‘Recuerdo-dice Lagos- que a comienzos de los ochenta, se hizo la primera reunión de la renovación socialista en Chantilly, una pequeña localidad cerca de París. Fue una experiencia notable. Eran unas 200 o 300 personas que venían de todas partes de Europa... Este es un capítulo no escrito de la historia cultural de nuestro país...’”⁶.

Sin embargo, en los ochenta la segunda renovación todavía no había comenzado: “...durante los años ochenta todavía permanecieron en Lagos resabios del viejo socialismo, sobre todo en materia económica. En 1983 se declaró decidido partidario de una economía socialista: ‘que la asignación de recursos, en su inmensa mayoría, sea hecha por el Estado y no

³ Es necesario marcar que al interior de la **Concertación** hay voces que expresan su oposición a esta creciente búsqueda de consenso. Desde el desaceleramiento económico iniciado en 1999 dichas voces se han hecho mas explicitas. Claramente, no hay tal cosa como uniformidad dentro de la coalición gobernante. Sostiene Eugenio Tironi que “Para gran parte de la cultura política de la **Concertación**, hoy el infierno está representado por la anatomía del Chile actual y sus mitos, ya no por el pasado dictatorial. Es más, no faltan quienes comienzan a idealizarlo, diciendo que estaban mejor en la “dictadura autentica” que en esta “falsa democracia”; o que preferirían el Chile de sus padres y abuelos, contra el que se rebelaron en los años 60 y 70, que el creado por la **Concertación** en sus doce años de gobierno. De hecho, en los partidos políticos mas poderosos de la **Concertación** las corrientes criticas al sistema actual van en ascenso, y todo el que no se sume a ellas es objeto de sarcasmos y descalificaciones.” Tironi, Eugenio: “El cambio esta aquí”, pág. 87. Editorial Sudamericana chilena. Santiago, 2002.

⁴ Es sumamente importante notar que algunos analistas poseen otra “hermenéutica del consenso”. Por ejemplo, Tomas Moulian y Alexander Wilde aceptan y remarcan la construcción de consensos que ha habido, pero para atribuirle una connotación negativa. San Francisco Reyes sostiene que Moulian “...Agrega que en el plano económico los antiguos socialcristianos y socialistas, ahora en el poder, se han convertido en liberales, con el peligro que la reestructuración de sus discursos revela *que la política del consenso no corresponde solo al apaciguamiento de militares o empresarios temerosos, sino al viraje de esos políticos hacia un nuevo campo cultural...*” (subrayado agregado al original). Moulian, Tomas. “Chile Actual. Anatomía de un Mito” (Santiago, LOM, 1997,). Citado en Bicentenario, revista de Historia de Chile y América: “Chile y el fin de la historia”. Alejandro San Francisco Reyes, página 37 (Volumen 1, numero 1, 2002). A su vez, Wilde sostiene que “The country’s public life since transition has had a certain muffled quality reflective of what might be called a “conspiracy of consensus” originating among political elites but permeating the whole society”. En “Irruptions of Memory: Expressive Politics in Chile’s Transition to Democracy”. Journal of Latin American Studies, numero 31 (1999).

⁵ Ricardo Lagos Escobar pag 38, “La Concentración del Poder Económico en Chile”, (Santiago, Ed del Pacifico, 1973, pagina 172). Citado en San Francisco Reyes, obra citada, pagina 38

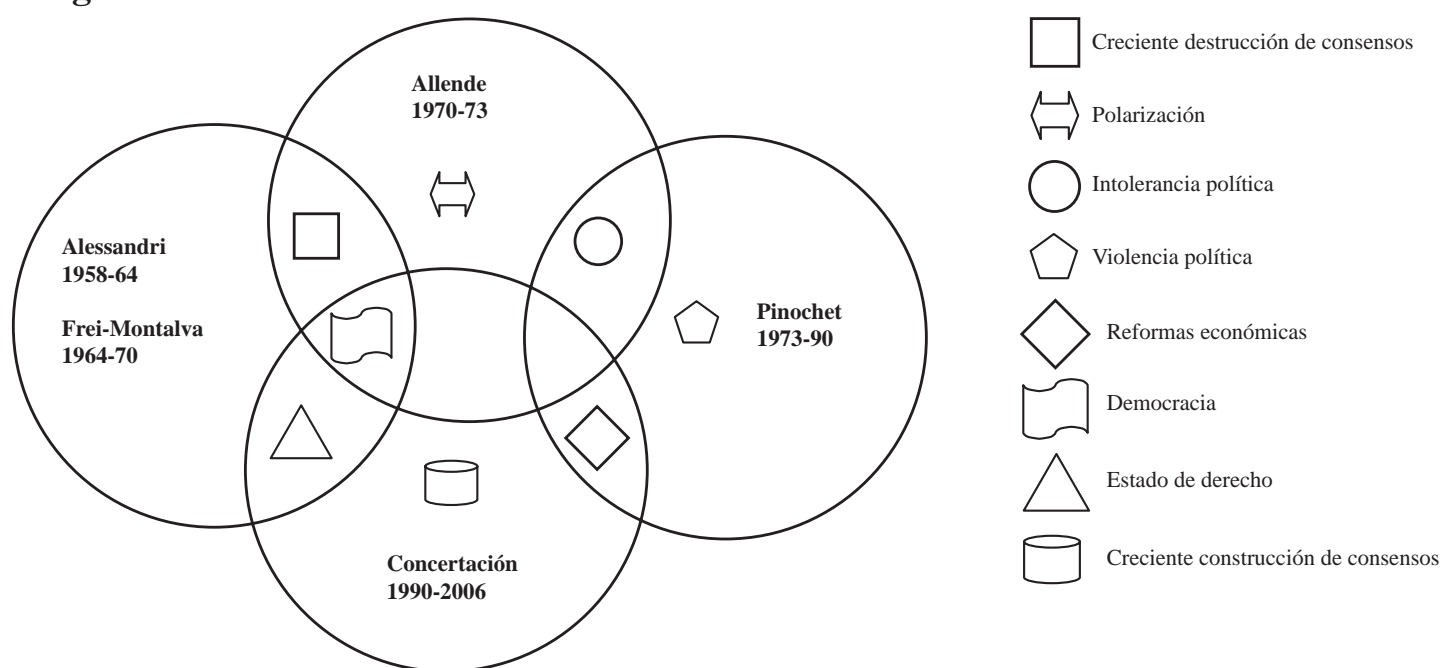
⁶ San Francisco Reyes, obra citada, pagina 39.

por el mercado...el Estado debe actuar como productor en determinadas áreas de la economía. Nuestras riquezas básicas deben ser explotadas por el Estado y sus beneficios favorecer a todos los chilenos”⁷.

Por último, es necesario citar el final del derrotero histórico que San Francisco Reyes hace de la transformación intelectual del notable presidente de Chile: “Si se estudian los libros más recientes del presidente Lagos será fácil encontrar las líneas directoras del pensamiento socialista renovado, es decir, del pensamiento liberal de la izquierda: en “El libro de Lagos”, éste sostiene que “...en América Latina hay dos elementos claves: el restablecimiento de los sistemas democráticos y un manejo económico muy serio. Y esto último es tan importante como lo primero. Como dije una vez, para la democracia es tan peligroso un general golpista como un ministro de hacienda populista”... En “Mi idea de país” Lagos sostiene que “la **Concertación** es la alianza política y social que mejor garantiza las bases del crecimiento económico, tanto por su convicción sobre la necesidad de asegurar la libre operación de mercados eficientes, como por su apertura al escrutinio público: ella hace transparentes las opciones económicas y sociales y asegura la estabilidad del rumbo democráticamente elegido”⁸.

Como marcamos, la transformación en el pensamiento de Ricardo Lagos ejemplifica cabalmente a una parte importante tanto de la dirigencia como de las bases políticas de la Concertación. Sin embargo, otros sectores influyentes de la coalición mantienen sus reservas, y en algunos casos expresan duras críticas al decidido rumbo tomado por los sucesivos gobiernos desde 1990 en adelante.

Figura 1



Fuente: Elaboración propia.

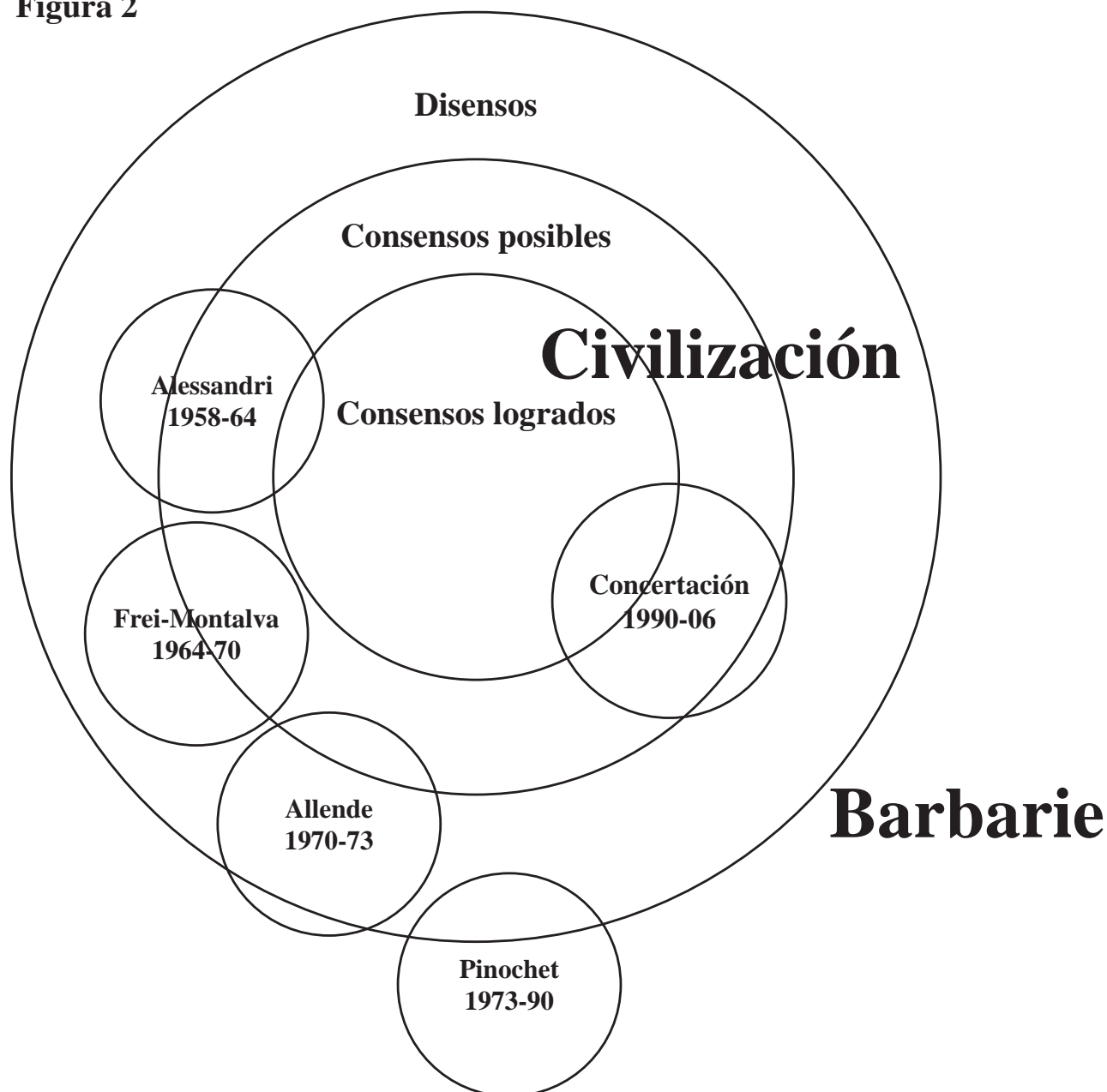
La figura 1 refleja didácticamente el sistemático proceso de destrucción de consensos acontecido en Chile desde finales de los cincuenta, que tuvo su máxima expresión en el golpe militar. Si bien es discutible la descripción que se hace de cada período, lo importante aquí es destacar un punto central en referencia al papel jugado por la renovación de la izquierda desde 1990 en adelante. El período de la Concertación (1990-2004) posee cuatro características que ayudan a explicar su positivo desempeño económico-institucional: democracia, estado de derecho, reformas económicas de mercado y creciente construcción de consensos. El punto es que el éxito de las naciones parece reflejar la suma de condiciones necesarias no suficientes, donde la trabajosa construcción de acuerdos sobre políticas públicas que funcionen lleva tiempo, prueba y error y suerte. En el caso específico de la descripción que hacemos en la figura 1, podemos sugerir que las cuatro variables mencionadas actuando conjuntamente en un determinado arreglo institucional no necesariamente aseguran el camino al desarrollo, pero que probablemente la sola ausencia de una de ellas alcance para bloquear ese camino.

⁷ Ricardo Lagos Escobar, “Democracia para Chile. Proposiciones de un socialista”. Citado en San Francisco Reyes, obra citada, pagina 40.

⁸ Citado en san Francisco Reyes, obra citada, pagina 42

El mismo concepto puede ser graficado de distinta manera:

Figura 2



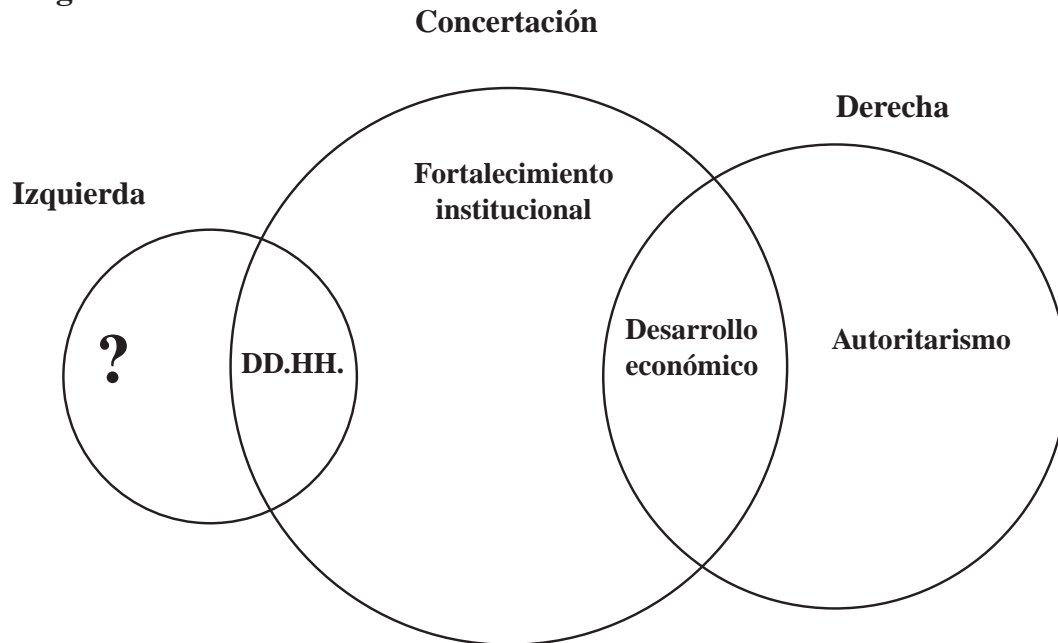
Fuente: Elaboración propia.

La figura 2 refleja el mismo proceso, haciendo hincapié en el creciente alejamiento del ámbito del consenso que se da desde la presidencia de Alessandri. Durante el período de Frei-Montalva la permanencia del disenso se consolida. La presidencia de Allende institucionaliza el disenso de tal forma que se está ante una sociedad polarizada donde los canales de diálogo se han roto¹. Paso seguido, el período de Pinochet no solo profundiza el disenso sino que se adentra en la barbarie que significa para toda sociedad la aceptación explícita o implícita del asesinato del otro. Desde 1990 en adelante, el ámbito del consenso se ha ensanchado periodo tras periodo y los disensos se toleran de manera crecientemente civilizada.

⁹ Nuevamente, citar a Ricardo Lagos es sintomático: "...en los sesenta era tal la certeza en nuestras verdades que buscábamos su afirmación negando el consenso porque, por definición, no podía haber acuerdo con aquellos que estaban en el error" Ricardo Lagos Escobar, "Después de la Transición" (Santiago, ed. B, 1993) . Citado en San Francisco Reyes, obra citada, pagina 20.

Las figuras 3 y 4 analizan el punto desde otro ángulo: aquí, la cuestión es graficar cómo la evolución política e intelectual de la izquierda ha contribuido a la moderación (y evolución) de la influyente derecha chilena. Situémonos primero en 1990:

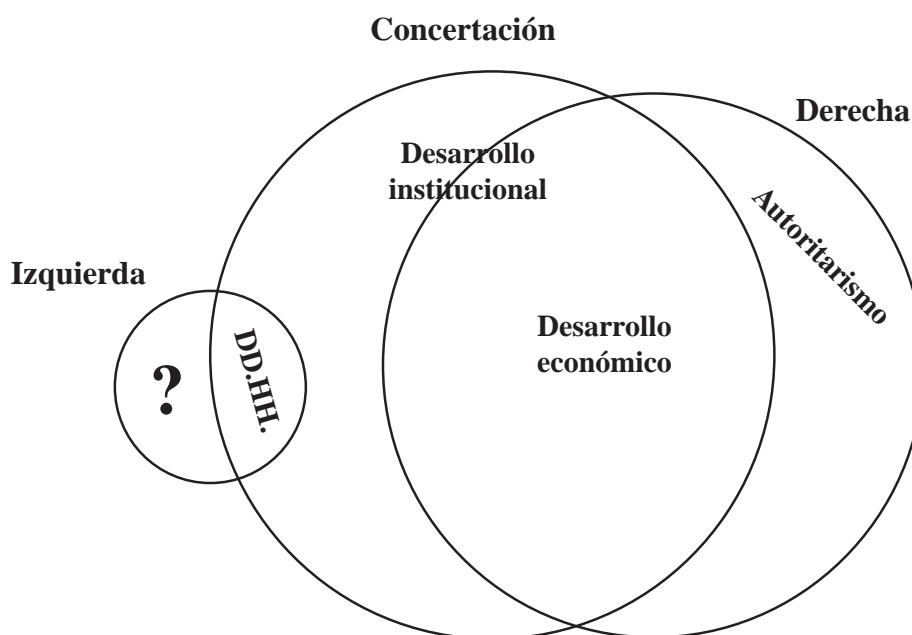
Figura 3



Fuente: Elaboración propia.

La figura 3 nos informa de tres situaciones preponderantes: primero, el lastre del pinochetismo está todavía presente en una parte importante de la derecha; segundo, eso se ha ido modificando lenta pero firmemente; tercero, paradójicamente, la vigencia de un importante sector de la sociedad civil chilena que se encuentra todavía en proceso de democratizarse refleja un problema que, sin embargo, presenta una gran oportunidad: si el ámbito de consenso ha ido creciendo desde 1990 en adelante aun con la vigencia de un sector con reflejos autoritarios, la evolución de dicho sector hacia la convivencia democrática le da a Chile la posibilidad real de acrecentar considerablemente ese ámbito de consenso en el corto plazo. Esta es una característica inédita en la región. En ese nuevo marco, podríamos hacer ahora la siguiente figura:

Figura 4



Fuente: Elaboración propia.

La figura 4 intenta mostrar que la moderación de la Concertación ha contribuido a la creciente democratización de la derecha y, consecuentemente, ha permitido ampliar el ámbito del consenso.

Sin embargo, como muestra de lo inacabado del proceso de democratización de la derecha chilena, es necesario citar una tabla elaborada en 2002 por el prestigioso sociólogo Eugenio Tironi:

Tabla 1
Lealtad democrática en votantes de Lavin y votantes de Lagos (en %)

	Democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	En algunas circunstancias es preferible Gobierno militar	Da lo mismo un regimen u otro	No sabe no contesta	total
Lavin	41.2	40.9	15.6	2.3	100
Lagos	85.7	4.4	9.8	0.1	100

Fuente: Tironi, Eugenio. "El cambio está aquí". Pag 43

Si bien es sorprendente la baja lealtad democrática exhibida por una parte importante de los votantes de Alianza Nacional, es necesario incorporar otra tabla elaborada por Tironi donde puede verse el proceso de construcción de consensos.

Tabla 2
Comparación de valores entre votantes de Lagos (casillas en blanco) y votantes de Lavin (casillas en negro)

	1	2	3	4	
Mejorar los servicios públicos	57.3	18.7	8.4	15.7	Bajar los impuestos
	51.3	23.3	11.3	14.2	
Debería haber mayor igualdad social	60.5	17.2	8	14.3	Mayores recompensas para el esfuerzo individual
	39.5	22.8	15.2	22.5	
Mantener el orden publico	48.6	18.7	13.5	18.9	Defender libertades individuales
	61.6	19.9	7.3	11.3	
Mantener empresas publicas existentes	57	17.1	15.7	10.3	Privatizar empresas publicas
	42.5	14.8	26.8	15.9	
Defender valores religiosos y morales	32.7	14.8	16.1	36.4	Defender la libertad individual
	46.3	24.1	13.4	16.3	
Aborto deberia legalizarse	23.5	9.2	21.3	45.9	Aborto deberia seguir siendo ilegal
	14.9	3.9	14.9	66.3	
Proteger el medio ambiente	64.8	20.1	6.5	8.5	fomentar el crecimiento economico
	57.8	25.8	7.3	9	
Favorecer la diversidad cultural	37.7	19.8	14.1	28.3	Fortalecer la identidad y la unidad nacional
	24.8	33.5	9.5	32.2	

Nota: El número 1 representa la máxima conformidad con la afirmación de la izquierda, y el 4 con la afirmación de la derecha; los números 2 y 3 representan una adhesión mas tibia a las respectivas alternativas.

Fuente: Tironi, Eugenio (2002). "El Cambio está aquí", pag. 41

Tanto el texto como las respectivas figuras y tablas intentan reflejar que la evolución de la izquierda chilena ha sido y sigue siendo de una magnitud cualitativa tal que se ha transformado (a través de su expresión política, la **Concertación**) en el actor institucional central del éxito chileno.

El círculo vicioso del disenso argentino o "la cuestión peronista"

La autopista que ha permitido la vertiginosa segunda renovación de la izquierda chilena y, consecuentemente, la consolidación del consenso en Chile, puede ser contrastada con la incapacidad que muestra el sistema político argentino para empezar a construir pequeños puentes para escapar del continuo disenso. La pregunta inmediata es: ¿Qué impide sistemáticamente cualquier intento, explícito o implícito, para alcanzar consensos básicos en Argentina que posibiliten una "cabecera de playa" a partir de la cual ir ampliando ese ámbito?

La comparación con el desempeño chileno desde 1990 en adelante nos da un indicio tentativo a partir del cual poder profundizar en otro Documento: la calidad institucional del partido peronista (partido dominante devenido hegemónico) ha impedido la construcción de un camino que posibilite la renovación de una derecha e izquierda moderada. Lo sucedido

desde 1990 en adelante es sintomático: el menemismo-peronismo ha cooptado y por ende impedido la consolidación de una derecha moderada (es decir, **democrática y liberal-capitalista**) capaz de transformarse en un actor político de calidad-institucional. Por otro lado, el kirchnerismo-peronismo asoma como una expresión de lo mismo pero desde el otro ángulo, es decir, como una expresión en proceso de cooptar (y por ende de impedir) la consolidación de una fuerza de izquierda moderada (es decir, **democrática y socialdemócrata-capitalista**¹⁰) que se transforme en un actor político necesario pero no suficiente para la construcción de un incipiente ámbito de consensos. Nuevamente, aparece un juego estratégico entre actores políticos y sociales que suponen, racionalmente, que no será viable implementar reformas “liberales” o “socialdemócratas” por fuera del peronismo. Pero, no paradójicamente, esta decisión racional en el corto-mediano plazo ha conllevado hasta ahora la imposibilidad de consolidar dos expresiones políticas modernas y en proceso de renovación que se moderen mutuamente y, por ende, tiendan a la cooperación. Si bien este punto es una digresión en la temática particular de este documento, la **cuestión peronista** es un punto relevante a la hora de estudiar en la región las razones que promueven o impiden la construcción de consensos. Para forzar un poco más la comparación, y valiéndonos del hecho que en 1973 Néstor Kirchner y Ricardo Lagos probablemente pensaban cosas parecidas, podríamos decir que esta pintoresca expresión de centro-izquierda que gobierna hoy Argentina está bastante lejos de su “contraparte” chilena: es que ni siquiera empezó la primera renovación (la de la genuina consubstanciación con la democracia¹¹), estando, consiguientemente, muy lejos de comprender la lógica e implicancias de la economía de mercado.

Consideraciones Finales

Algunos consensos pueden construirse por omisión o por defecto. Es decir, la izquierda chilena valora a la democracia liberal-capitalista porque sufrió a Pinochet. La derecha revalora a la **Concertación** porque vivió a Allende. Más allá de la histórica tradición de búsqueda de consensos en la política chilena, el traumático período 1970-1990 deja a la izquierda y derecha moderadas con la convicción de la necesidad de buscar consensos básicos desde donde ampliarlos, y a la izquierda y derecha no moderadas con la sospecha sobre la necesidad de moderarse.

Este proceso de aceptación-conversión de la izquierda hacia la democracia y la economía de mercado es la principal variable sobre la que se asienta la consolidación y profundización del modelo chileno. Como marcamos, la magnitud y profundidad del mismo ayuda a explicar la posterior moderación de la derecha chilena, en un trabajoso proceso, de 1990 en adelante. Es que cuando las distintas manifestaciones de la derecha (Fuerzas Armadas, empresariado e importantes sectores de la sociedad civil) percibieron que la **Concertación** se había transformado en un actor política y económicamente moderado, comenzaron a su vez a realizar su propio proceso de moderación. Esto es exactamente lo opuesto a lo ocurrido en el período 1970-73 y 73-90.

¹⁰ En esta lógica, es política y éticamente muy trascendente el papel jugado por Elisa Carrio, líder de una nueva expresión de centro-izquierda, quien ha mostrado desde la socialdemocracia una actitud ante el gobierno de Kirchner que no tuvo ningún liberal relevante ante el corrupto gobierno de Menem. Esta última omisión necesariamente tendrá consecuencias (políticas y éticas) en el articulado de una competitiva coalición de centro-derecha en el corto y mediano plazo.

¹¹ Parte importante de las dificultades que el peronismo demuestra poseer para aceptar genuinamente el juego democrático tiene que ver con una sistemática y extraña incapacidad para comprender que hay que dejar (ya no ayudar) a terminar su mandato constitucional a los presidentes de otros signos políticos.

Bibliografía

- Fontaine, Juan Andres: "Transición Económica y Política en Chile: 1970-1990", en Revista Estudios Públicos, número 50 (1993)
- Hite, Catherine: "The Formation and transformation of Political Identity: Leaders of the Chilean Left, 1968-1990", Journal of Latin American Studies, 28, Parte 2 (1996).
- Hite, Catherine: "When the romance Ended. Leaders of the Chilean Left, 1968-1998". Columbia University Press-New York 2000
- San Francisco Reyes, Alejandro: "Chile y el fin de la historia", en Bicentenario, Revista de Historia de Chile y América (Volumen 1, numero 1). Santiago-Chile. 2002
- Tironi, Eugenio: "El cambio está aquí". Editorial Sudamericana chilena. Santiago, 2002
- Walker, Ignacio: "Socialismo y Democracia, Chile y Europa en Perspectiva Comparada". Cieplan-Hachette. 1990. Santiago-Chile.
- Wilde, Alexander: "Irruptions of Memory: Expressive Politics in Chile's Transition to Democracy". Journal of Latin American Studies, numero 31 (1999).

Bibliografía recomendada

- Aylwin Azócar, Patricio: "El Reencuentro de los Demócratas. Del Golpe al Triunfo del NO". Ediciones Grupo Zeta. Santiago, 1998.
- Fernandez, A.: Social-democratización y Actores Políticos en América Latina: La Renovación Ideológica de la Izquierda en Chile", en Revista Sistema, Madrid, numero 103 (1991)
- Moulian, Tomas. "Chile Actual. Anatomía de un Mito" (Santiago, LOM, 1997)
- Lagos Escobar, Ricardo, "La Concentración del Poder Económico en Chile" (Santiago, Ed del Pacifico, 1973).
- Lagos Escobar, Ricardo: "Mi idea de país" (Santiago, Imp. Prosa, 1999)
- Lagos Escobar, Ricardo: "Democracia para Chile. Proposiciones de un socialista". (Santiago, Ed. Pehuen, 1985)
- Lagos Escobar, Ricardo: "Después de la Transición" (Santiago, ed. B, 1993)
- Loveman, Brian: "The Political Left in Chile, 1973-1990", en Carr, Barry y Ellener, Steve (editores): The Latin American Left. From the Fall of Allende to Perestroika (Colorado-Londn, Westview Press, 1993)
- Politzer, Patricia: "El Libro de Lagos" (Santiago, Grijalbo, 1998)
- Revista CHILE-AMERICA (medio de expresión y difusión del exilio chileno en Europa, principalmente Italia)
- Revista Convergencia (medio de difusión del exilio chileno en México)
- Roberts, Kenneth: "Deepening Democracy? The Modern Left and Social Movements in Chile and Peru". Stanford University Press. Stanford, California, 1998.

El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) se constituyó como Fundación el 26 de febrero de 2003 con el objetivo de promover el fortalecimiento de la democracia, el estado de derecho y las libertades económicas en los países de la región. Para tal fin, realiza actividades de análisis, investigación y difusión.

Av. Roque Sáenz Peña 628 piso 2º Of. "R"
(C1035AAO) Buenos Aires - Argentina
E-mail: centro@cadal.org
Website: www.cadal.org